

## De la FARANDULA

por Arturo Ramírez



Martha DEL RIO (Doña Francisca), José DE SAN ANTON (Don Diego) y Augusto BORGES (Don Carlos), en una escena de "El sí de las niñas", de Moratín, presentada por el Teatro del Pueblo en el Anfiteatro de la Avenida del Puerto.



Otra escena de "El sí de las niñas", a cargo de Rosario CARMONA (Doña Irene) y Martha DEL RIO. Dirigió Adolfo de Luis. Con esta obra de Moratín ha iniciado el Departamento de Bellas Artes del municipio un ciclo cultural de teatro.

Foto Agraz



Visi ARGUDIN (Rita), Augusto BORGES, Martha DEL RIO, José DE SAN ANTON y Rosario CARMONA en otra animada escena de "El sí de las niñas".

## COMENTARIOS

## • Teatro del Pueblo

INICIANDO un ciclo cultural de teatro, Teatro del Pueblo—del Departamento de Bellas Artes del municipio habanero—, presentó en el Auditorium de la Avenida del Puerto "El sí de las niñas", de Leandro Fernández Moratín, bajo la dirección de Adolfo de Luis e interpretada por Eugenio Domínguez, José de San Antón, Martha del Río, Rosario Carmona, Visi Argudín, Coqui García y Augusto Borges.

Al siglo y medio de su estreno, "El sí de las niñas" sigue teniendo razones de vigencia escénica. Prueba de ello, esta versión casi exacta de Teatro del Pueblo, que el público del Anfiteatro recibió con agrado e interés. Sobre la personalidad de Moratín, lo que significó en el teatro de España y su época, en cualquier sencillo manual, o en el prefacio del tomo de sus obras,

puede encontrarse información; no hemos, pues, de ponerla en este comentario. Pero sí vale señalar este aspecto de su vigencia, que es para cualquier obra teatral índice de su calidad y la de su autor. Situaciones bien traidas y llevadas, caracteres dibujados seguramente, ambiente definido, diálogo que conserva frescura y gracia, problema humano y social que aunque superado con el andar de los tiempos, es perceptible y vivo, hacen de "El sí de las niñas" un exponente escénico de permanente interés, y no una pieza de museo literario.

Adolfo de Luis ha logrado una "puesta en escena" ligera y eficaz, venciendo las dificultades del escenario ingrato del Anfiteatro, con la ayuda de una escenografía hábil y muy bien dispuesta para diafanizar el movimiento escénico, diseñada por José Miguel y realizada por José Gispert.

José de San Antón, actor maduro, muy bien equipado de confianza y de malicia histriónica, hizo un Don Diego muy a tono con la línea del personaje; nada hay que objetarle. El Don Diego es proclive al enfoque molliresco por el director o el intérprete; y felizmente, el peligro fue vencido.

Rosario Carmona (doña Irene) y Coqui García (Calamocha), dieron un tono un poco grueso en la comicidad; Visi Argudín fue una Rita bien intencionada; Eugenio Domínguez, un Simón eficiente; Augusto Borges, un galán discreto y Martha del Río una doña Francisca encantadora por la figura y aceptable por la actuación.